

Servicio con una sonrisa

Sábado

Haz La actividad de la página 52.

Todo el mundo tiene amigos que dicen cosas alegres y fáciles de entender. Pero hay otros amigos que son pensadores profundos. Cuando estos amigos dicen algo, a veces quedas rascándote la cabeza tratando de entender lo que dijeron. Jesús fue uno de esos amigos para sus discípulos. A veces los dejaba rascándose la cabeza. (Textos clave y referencias: Mateo 24:1-3; 25:31-46; El Deseado de todas las gentes, pp. 592-597).

Domingo

Lee la historia "Servicio con una sonrisa".

Haz. Dobra una hoja de papel en cuatro partes iguales. En cada sección, dibuja algo (o pega fotos recortadas de revistas) que represente una de las cuatro cosas que Jesús dijo que su pueblo haría por él. Escribe el versículo para memorizar y coloca el papel donde puedas verlo a menudo.

Aprende. Comienza a aprender el versículo para memorizar.

Ora. Pide a Dios que te ayude a ser una "oveja"

Aceptar
que el amor de
Jesús nos inspira a
servirle a él y a los
demás.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Les aseguro que
todo lo que hicieron por uno
de mis hermanos, aun por el
más pequeño, lo hicieron
por mí” (Mateo 25:40).

Era uno de esos días en los que Jesús había dejado a sus discípulos boquiabiertos en el templo. Les había dicho a los sacerdotes que sabía que estaban conspirando para matarlo, y que eran tan astutos como serpientes. Los discípulos estaban alegres al salir del templo. Mientras bajaban los escalones de mármol, comentaron con orgullo cuán hermoso se veía. Tal vez estaban tratando de olvidarse del momento embarazoso que habían pasado con la reacción de los sacerdotes ante las agudas palabras de Jesús. Quizá

pensaban que Jesús recordaría lo especial que era el lugar que estaban abandonando, y que tal vez se disculparía con los sacerdotes. No lo sabemos. Sin embargo, Jesús los dejó de nuevo rascándose la cabeza al decir:

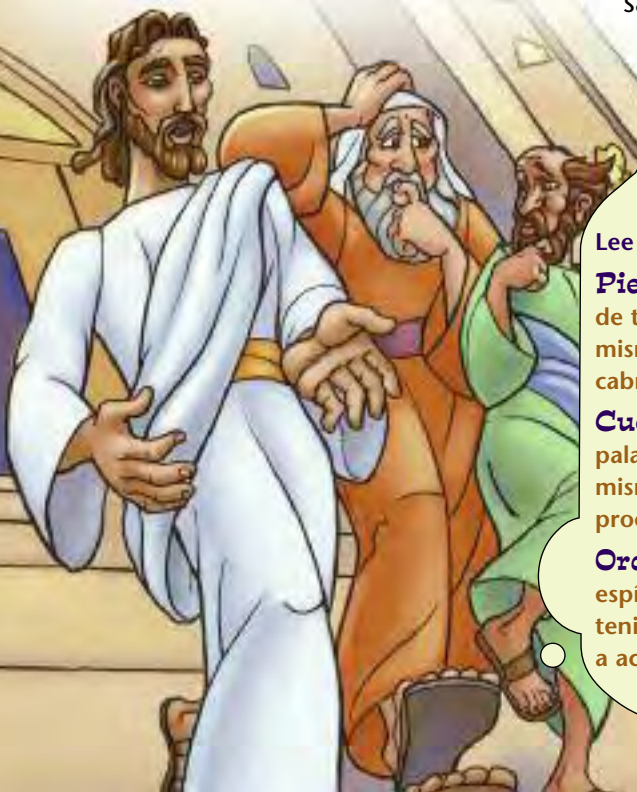
Lunes

Lee Mateo 24:1 al 3 y 25:31 al 46.

Piensa en un proceso moderno, de todos los días, que enseñe la misma lección de las ovejas y los cabritos.

Cuenta. Con tus propias palabras, cuéntale a alguien la misma parábola adaptada a un procedimiento moderno.

Ora. Pide a Dios que te dé un espíritu genuino de servicio, si has tenido en el pasado la tendencia a actuar como un “cabrito”.



—¿Ven todo esto? Les aseguro que no quedará piedra sobre piedra, pues todo será derribado.

Ellos deben haber pensado: “Esta inmensa estructura, ¿derribada?”

Caminaron en silencio hasta que alcanzaron la cumbre del Monte de los Olivos, justo afuera de la ciudad. Tal vez aún estaban extrañados. Finalmente, los discípulos pidieron una explicación:

—¿Cuándo serán esas cosas?
—preguntaron.

Jesús comenzó a advertirles acerca del fin del mundo. Esto los llevó a una discusión que aún hoy nos interesa:

¿Quiénes se salvarán cuando Cristo venga?

Jesús dijo que cuando el Hijo del Hombre viniera a la tierra con sus ángeles, asumiría su rol de juez, y separaría a la gente en dos categorías: Las ovejas y los cabritos. Lo hará de la misma forma en que un pastor separa las ovejas de los cabritos durante el tiempo de la esquila. Los discípulos entendieron esto. Obviamente, la lana de las ovejas es diferente a la de los cabritos, y estos últimos no son esquilados. Primeramente, tenía sentido que un pastor pudiera separar fácilmente a los animales. Segundo, el hecho de que los animales debían ser divididos, ilustraba que Jesús conoce la diferencia entre los corazones de las personas tan fácilmente como nosotros sabemos la diferencia entre una oveja y un cabrito.

Una vez que las dos categorías de personas están separadas,

Martes

Explica con tus propias palabras basándote en la parábola de las ovejas y los cabritos, por qué los dos grupos fueron tratados de manera distinta.

Piensa. ¿Por qué crees que Jesús describió solo dos grupos en esta parábola? ¿Por qué no tres o cuatro?

Haz planes para llevar a cabo las obras de servicio que pensaste durante la Escuela Sabática.

Ora. Pide a Dios que te ayude a escoger seguirle siempre.



Miércoles

Lee Génesis 18:1 al 16.

Anota dos cosas de esta historia que se parezcan a la parábola de las ovejas y los cabritos.

Planifica. La próxima ocasión que tengas oportunidad, invita a tu casa a personas que no conozcas muy bien para conocerse mejor. Planea darles un trato especial.

Ora. Pide en oración por oportunidades de servir a otros y a Dios.

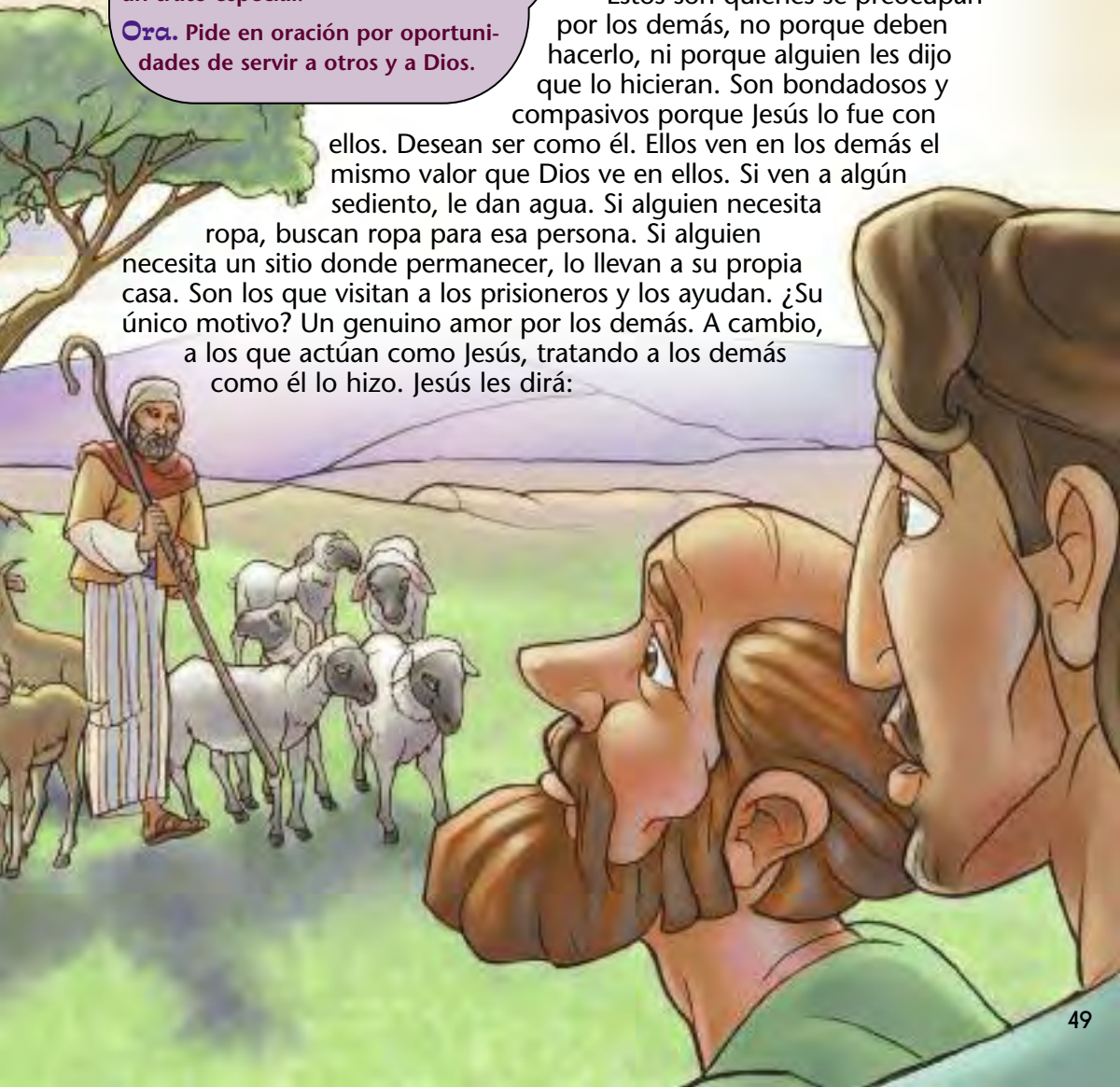
Jesús dirá a las “ovejas”, las personas que son muy parecidas a Dios:

—“Vengan ustedes a quienes mi Padre ha bendecido, reciban su herencia, el reino preparado para ustedes desde la creación del mundo”.

Estos son quienes se preocupan por los demás, no porque deben hacerlo, ni porque alguien les dijo que lo hicieran. Son bondadosos y compasivos porque Jesús lo fue con ellos.

Desean ser como él. Ellos ven en los demás el mismo valor que Dios ve en ellos. Si ven a algún sediento, le dan agua. Si alguien necesita

ropa, buscan ropa para esa persona. Si alguien necesita un sitio donde permanecer, lo llevan a su propia casa. Son los que visitan a los prisioneros y los ayudan. ¿Su único motivo? Un genuino amor por los demás. A cambio, a los que actúan como Jesús, tratando a los demás como él lo hizo. Jesús les dirá:



—“Les aseguro que todo lo que hicieron por uno de mis hermanos, aun por el más pequeño, lo hicieron por mí”.

¡Las ovejas estarán asombradas!

Los cabritos, por otra parte, no son motivados por la compasión. Están muy ocupados en ellos mismos. Hacen buenas obras para quedar bien ante los demás, o porque creen que con esto comprarán su pasaje al cielo. A los cabritos, Jesús les dirá:

—“Porque [...] tuve sed, y no me dieron nada de beber [...]; necesité ropa, y no me vistieron; estuve enfermo y en la cárcel y no me atendieron”.

Jueves

Escribe una carta a alguien que ofrece un servicio desinteresado pero necesario a otras personas. Anima a esta persona por lo que hace.

Observa un evento deportivo y la manera en que la gente anima a su equipo favorito.

Anota. Haz una lista de las cosas que la gente hizo para animar a su equipo. Piensa cómo podría utilizarse eso para animar a la gente a tu alrededor. Intenta hacerlo este fin de semana.

Ora. Pide a Dios que te ayude a animar a las personas en vez de desanimarlas.

Los cabritos aducirán esta excusa:

—¡Bueno, no sabíamos que eras tú el que pedías agua! Nunca dijiste que eras tú el que necesitaba esa ropa o el que estaba en prisión. Si hubiésemos sabido, habríamos hecho todas esas cosas buenas para ti.

Y Jesús dirá:

—No pueden vivir conmigo y con mi Padre en el cielo, porque tienen la misma naturaleza pecaminosa de Satanás. Así como no se ocuparon de los demás, tampoco se ocuparon de mí. Serán rechazados, porque en el cielo todos se preocupan por los demás. La gente egoísta no encaja allí. No podrían ser felices en ese lugar.

Viernes

Lee 1 Corintios 4:1 y 2.

Copia este versículo en una tarjeta y ubícalo en un lugar visible en tu habitación, para que recuerdes diariamente que el llamado a ser un cristiano es un llamado a servir.

Repite de memoria el versículo para memorizar

Ora. Pide a Dios que te ayude a ser un siervo humilde para él.



Riquezas en el cielo

Usa el número de letras en cada palabra como guía para escribir este versículo de la Biblia. Algunas letras ya han sido dadas.

"

2 letras

el
de
lo
lo
mí

3 letras

aun
que
más
mis
por
por
por
uno

4 letras

todo

7 letras

pequeño

8 letras

hermanos
hicieron
hicieron

"

•

Ama a tus enemigos

Acomoda las siguientes consonantes:

B, C, C, L, L, L, N, N, N, M, V

en los espacios en blanco (los espacios morados separan las palabras) para formar un versículo de la Biblia que nos dice cómo tratar a los que son difíciles de amar.

—	E	—	—	E		E	—	
—	A	—			—	O	—	
E	—		—	I	E	—		